



A través de la Dirección de Seguridad del Estado

El Gobierno informó sobre los campos de entrenamiento terrorista en Yemen del Sur

«El Gobierno reforzará las medidas diplomáticas con los países que mantienen una tolerancia con el terrorismo», anunció ayer el ministro del Interior, Juan José Rosón, al dar cuenta de las averiguaciones sobre campos de entrenamiento terrorista en Yemen del Sur, hechas por la Policía tras la reciente detención de cuatro etarras en el aeropuerto de Barajas.

Madrid — Alberto Salazar Simpson, director de la Seguridad del Estado, presentó ayer a los medios informativos un extenso «dossier» sobre los entrenamientos de miembros de ETA (m) en Yemen del Sur.

Tras la detención de cuatro miembros de esta organización en Barajas, se ha podido elaborar con detalle tanto el camino seguido por los militantes etarras para llegar a Yemen del Sur como las actividades que desarrollaron en el campo de entrenamiento.

Salidas en enero

En el informe presentado por el señor Salazar Simpson se asegura que entre los días 19 y 24 de enero de este año doce miembros de ETA (m) viajaron hasta el aeropuerto de Aden desde Bruselas a través de distintas rutas aéreas, todos ellos con billetes de la compañía Air Kuwait.

Los doce etarras viajaron en tres grupos de cuatro, haciendo escalas en Roma y Beirut, el primero; en Atsnas y Kuwait, el segundo; y en Roma y Kuwait el tercero. Todos con pasaportes falsos y bajo la coordinación de Javier María Larreategui Cuadra (Atxulo).

Los etarras fueron: José Carlos García Ramírez (Antar), José Antonio Aguirrebarrena Ruiz de la Cuesta (Joseba), Félix Alberto López de la Calle Gauna, y José Ramón Martínez de la Fuente Inchaurraga (Guardia Civil) y (Txoritxu), que componían el primer grupo.

El segundo estaba compuesto por: Juan Carlos Yurrebaso Atucha (Kezka), José Andrés Izaguirre

Gogorza (Gogor), Ramón Oñederra Vergara (Azcoiti) y José Luis Eciolaga Galán (Diente).

El tercero y último lo componían: Ignacio Gabirondo Agote (Donibane), Juan Ignacio Urrutibeascoa Mendiolagaray (Txoritxu), José Manuel Arzallus Aguirren (Casero) y Miguel Lopetegui Larrarte (Mikel).

Fuerte entrenamiento

Una vez en Aden, los doce etarras entran en contacto con un palestino llamado Samir, que será quien les proporcione casa, comida y la locomoción, quince días más tarde, para dirigirse al campo de entrenamiento situado a cien kilómetros de la capital y en el que reciben instrucción para la «guerrilla urbana» terroristas de varios países.

La actividad comenzaba a las seis de la mañana con gimnasia, carreras y defensa personal. Tras la ducha y el desayuno se impartían clases teóricas hasta las doce del mediodía, hora de la comida. A las tres de la tarde nuevas clases teóricas de duración variable y descanso hasta el día siguiente.

Las clases teóricas incluían el montaje y desmontaje de fusiles de asalto, pistolas, granadas de mano, de varios tipos y fabricación, explosivos y munición. También incluían táctica militar y formación política, haciendo hincapié en la solidaridad internacional revolucionaria contra el imperialismo capitalista.

Se realizaron, asimismo, durante el cursillo prácticas de tiro con varias armas, que incluían granadas y mortero.